

## CONTEXTOS E INICIOS DE LA TEXTOLOGÍA ESLOVACA COMO DISCIPLINA CIENTÍFICA INDEPENDIENTE\*

Martina Taneski  
*Univerzita Konštantína Filozofa v Nitre*  
mtaneski@ukf.sk

Petra Kaizerová  
*Univerzita Konštantína Filozofa v Nitre*  
pkaizerova@ukf.sk

Silvia Lauková  
*Univerzita Konštantína Filozofa v Nitre*  
slaukova@ukf.sk

**Resumen:** Este estudio tiene por objetivo la reflexión sobre la investigación de las cuestiones textológicas y de edición en Eslovaquia, haciendo hincapié en los años 1930-1950. Aunque los orígenes de la textología eslovaca son históricamente más profundos, no fue hasta ese período cuando se establecieron los verdaderos prerequisites científicos para la aparición de una disciplina científica independiente. El estudio ofrece una panorámica de las obras sobre el texto y la edición que reflejaban tanto la investigación académica como la práctica editorial contemporánea hasta 1960. En mayor medida, responde a las valoraciones de Jozef Felix, quien evalúa, en uno de sus extensos estudios publicado en 1953, los resultados de la investigación en el campo de la textología, la edición y la práctica editorial eslovacas hasta ese momento.

**Palabras clave:** Textología. Edición. Prácticas de edición. Conceptos editoriales.

**Abstract:** The article focuses on the reflection of the textological and editological issues in Slovakia research with an emphasis on the 30s – 50s of the 20th century. Although the beginnings of Slovak textology go historically deeper, it was not until this period that the real scientific prerequisites for the emergence of an independent scientific discipline were established. The study provides a textological and editological overview that reflects scientific research as well as contemporary editorial practice until 1960. To a greater extent, it responds to the assessments of Jozef Felix, who in one of his extensive studies from 1953 evaluates the results of previous research in the field of Slovak textology, editology and editorial practice.

**Key words:** Textology. Editology. Editorial practice. Editorial concepts.

DOI: 10.17846/phi.I.3.2024.3546

---

\* Este estudio ha contado con el apoyo de la Agencia Eslovaca de Investigación y Desarrollo en virtud del contrato n° APVV-23-0586 (this work was supported by the Slovak Research and Development Agency under the Contract no. APVV-23-0586). La traducción al español del texto original en eslovaco es de Adriana Lastičová.

La reflexión sobre la historia de la edición y la textología en el discurso profesional eslovaco no puede entenderse desde una perspectiva cronológica como un proceso continuo, ininterrumpido o sistemático que reflejaría el desarrollo gradual de los medios técnicos que permiten un análisis versátil del texto y su edición<sup>1</sup>. La textología y la edición, en Eslovaquia, pueden verse más bien como una cadena de puntos nodales y fases clave. Otra especificidad, aunque no sorprendente, es el desarrollo estrechamente vinculado de la edición y la textología eslovacas con el discurso científico checo y, en parte, también con la práctica editorial checa, que en diferentes etapas históricas y en diferente medida influyó en el carácter y la forma de las ediciones eslovacas.

La práctica editorial en Eslovaquia también estaba influida por las necesidades contemporáneas de los editores, las actitudes estéticas y extraestéticas hacia las obras publicadas o el enfoque ideológico de la realidad contemporánea. Al mismo tiempo, la textología académica progresó naturalmente en respuesta a los avances en las humanidades, y así la visión del texto, la crítica textual y la práctica editorial cambiaron también. En la práctica, este movimiento se reflejó claramente, por ejemplo, en el debate académico (a partir de los años 1930-1940) o en la naturaleza cambiante de las ediciones individuales de libros importantes, que, desde el punto de vista de la historia de la edición y de la textología, pueden considerarse indicadores relevantes del nivel tanto de la investigación académica como de la práctica editorial.

Coincidimos con la siguiente afirmación de Dušan Teplan, quien, basándose en investigaciones de archivo, ha puesto a disposición en las páginas de la revista literaria *Litikon* una serie de principios textuales y conceptos editoriales de la segunda mitad de la década de 1940 hasta hace poco inéditos:

Aunque los orígenes de la textología eslovaca se remontan a épocas anteriores, no empezó a adquirir un carácter científico hasta las décadas de 1930 y 1940. Este período, además de la formación de la terminología profesional o la concepción de marcos metodológicos básicos, se caracterizó por un esfuerzo dirigido a sistematizar las normas de edición y publicación de textos de períodos anteriores y más recientes de la literatura nacional (Teplan, 2016: 125).

En esa época ya se preparaba para la imprenta en Chequia el primer volumen de una importante edición titulada *Památky staré literatury české* (*Testimonios de la antigua literatura checa*), que se publicó a partir de 1946, primero en la editorial de Matica česká y más tarde bajo los auspicios de la Academia Checoslovaca de Ciencias. Jiří Daňhelka, eminente especialista en textología y editor checo, valoró posteriormente en varios de sus artículos críticos la calidad del tratamiento editorial y de las intervenciones textuales dentro de cada uno de los volúmenes, al tiempo que confirmaba que ni siquiera la práctica editorial checa de los años cuarenta y cincuenta dominaba los principios editoriales, especialmente en lo que se refiere a las obras de finales del siglo XV a finales del XVIII:

Tomando en su conjunto la serie de veinte volúmenes de *Památky staré literatury české*, podemos concluir que se trata de una serie de ediciones muy importante, que ya ha encontrado su perfil editorial en lo que se refiere a los textos del período que va hasta finales del siglo XV, pero que todavía está buscando sus principios y prácticas editoriales en lo que se refiere al período posterior (hasta finales del siglo XVIII) (Daňhelka, 2013: 23).

La textología como disciplina independiente ha permanecido en Eslovaquia durante mucho tiempo bajo el dominio de los filólogos clásicos, quienes naturalmente utilizaban los

---

<sup>1</sup> Los autores del presente estudio emplean el término “textología” para designar aquella disciplina textual que en español más bien llamaríamos “ecdótica”; nota de los editores.

métodos de la crítica textual aplicada a la traducción de las lenguas clásicas (especialmente el trabajo con las anotaciones, el enfoque crítico de la selección de una edición adecuada para la traducción, etc.). Sin embargo, los métodos de la crítica textual empezaron a aplicarse gradualmente también en el acercamiento a los textos de la literatura nacional, planteando nuevas cuestiones y problemas que ya no podían resolverse con los métodos conocidos en la filología clásica. La edición de textos ya no consistía tanto en examinar y traducir textos conservados en copias posteriores o en examinar manuscritos de códices medievales, sino también en trabajar con manuscritos destinados a la imprenta, incluidas las reediciones de las obras o las ediciones críticas. Poco a poco se fueron añadiendo cuestiones relacionadas con la edición de los clásicos de la literatura más reciente, como la conveniencia de utilizar la transcripción, la transliteración, etc. (Havel y Štorek, 1971: 98-99).

Fue el personal del Departamento Literario e Histórico de Matica slovenská que planteó en la década de 1920 la necesidad de desarrollar principios para hacer accesibles los textos literarios, pero estos esfuerzos no se hicieron realidad hasta la década de 1930-1940, porque los cambios fundamentales en este campo exigían un mayor nivel de investigación en las otras disciplinas lingüísticas y literarias. Dado que hasta 1948 prácticamente no existía una visión de la textología como disciplina científica, las obras de importantes autores eslovacos (clásicos) se publicaban en forma de ediciones más o menos acertadas desde el punto de vista editorial, y las ediciones de éxito se convertían en una especie de plantilla que inevitablemente sustituía a un manual metodológico<sup>2</sup>.

En el período posterior a la Primera Guerra Mundial (décadas de 1920 y 1930), las obras de los clásicos de la literatura eslovaca fueron publicadas por la ya mencionada Matica slovenská. Desgraciadamente, esto se hacía sin ningún principio editorial, casi sin percibir la necesidad de reglas de edición de un texto artístico a la hora de publicarlo. Jozef Felix criticó duramente este modo de edición elemental en su estudio de los años 50 titulado “O vydávaní klasikov” (“Sobre la edición de los clásicos”), en el cual hizo especial hincapié en un enfoque sistemático y profesional. Señala que Matica slovenská realizó un trabajo pionero, pero no desarrolló la edición de los clásicos de forma suficientemente sistemática, y mucho menos sobre una base profesional. No se elaboró ningún plan de publicación, e incluso cuando se emprendió una publicación más sistemática de la obra de un autor, el trabajo se estancó después de los primeros volúmenes (por ejemplo, los escritos de Štúr o los de Hurban, etc.). También criticó la ausencia de un aparato literario-histórico y literario-crítico. La obra *Sobrané spisy básnické Hviezdoslava* (Colección de escritos poéticos de Hviezdoslav), publicada de 1924 a 1931 en quince volúmenes, pero sin una sola nota bibliográfica o textual, ni siquiera un editor, es también prueba de un enfoque poco profesional. La recopilación de los escritos de Svetozár Hurban Vajanský y Martin Kukučín fue igualmente deficiente. Otra prueba fue la publicación de *Sobrané básne Andreja Sládkoviča* (Poemas reunidos de Andrej Sládkovič), en 1939, con un estudio de Jozef Škultéty de 1900 y otro aún más antiguo de Tichomir Milkin. El propio editor Stanislav Mečiar señaló la obsolescencia del segundo estudio en particular, pero a pesar de los avances en el campo editorial, se contentó con una reproducción mecánica de la edición más antigua de Škultéty, en la que se limitó a corregir errores de imprenta, sin aprovechar la

---

<sup>2</sup> En el pasado, se consideraban ediciones ejemplares, por ejemplo, las obras editoriales de Jozef Karol Viktorin (1822-1874), quien fue sacerdote, activo nacionalista, publicista (colaboró con *Slovenské národné noviny*, el Periódico Nacional Eslovaco fundado por Štúr) y editor de obras literarias eslovacas. Publicó, por ejemplo, las obras de Andrej Sládkovič, Ján Hollý y Jonáš Záborský; junto con Ján Palárik, publicó también el almanaque *Concordia* y recaudó dinero para apoyar la creación de la organización Matica slovenská, gracias a la cual se publicaron en forma de libro numerosas obras de la literatura eslovaca. A menudo se hace referencia a él como el primer editor eslovaco.

rica correspondencia almacenada en los archivos de Matica slovenská. Lo mismo pasó con *Ľeznáme básně Janka Kráľa* (*Poemas desconocidos de Janko Kráľ*), en 1938, editado por el mismo editor (Felix, 1953: 1134-1135). Es imposible no estar de acuerdo con la crítica de Jozef Felix, sobre todo si tenemos en cuenta que Mečiar optó por la norma ortográfica de Štúr, a diferencia de la edición anterior de los poemas de Janko Kráľ, que Jaroslav Vlček trató y editó de forma más fundamentada. Por lo tanto, todo su trabajo editorial se basó principalmente en la correcta transliteración del texto, y fue precisamente en este punto crucial en el que falló. La edición de Mečiar contiene una serie de pasajes mal transliterados que oscurecen y distorsionan el sentido del texto.

En la década de 1930 se profundizó considerablemente en la investigación de las cualidades lingüísticas y estéticas del texto. De ello se encargó especialmente el Círculo Lingüístico de Praga<sup>3</sup>, que en este período prestó gran atención a la construcción sonora y semántica del lenguaje de las obras artísticas, analizando detalladamente el efecto de los componentes individuales del texto sobre su carácter estético global. Lógicamente, surgió la exigencia de respetar en las nuevas ediciones los fenómenos que solían normalizarse en las antiguas (por ejemplo, la cantidad). Y la exigencia, asimismo, de no diluir la individualidad estilística de cada autor, es decir, de no perturbar el idiolecto del autor. El respeto a la conciencia autoral y artística, el respeto al principio de diferenciación estilística, unido a la aceptación de irregularidades ocasionales, se situó con fuerza por encima de la normalización mecánica de ciertos fenómenos lingüísticos (en la ortografía, en la ortotipografía, en la morfología o incluso en la observancia del esquema métrico de un verso). Las variantes estilísticas y la génesis estilística del texto en sus cualidades artísticas se convirtieron en el principal tema de investigación (Havel y Štorek, 1971: 108-109). La mayoría de las ediciones antiguas de los clásicos de la literatura checa y eslovaca no cumplían estos nuevos criterios. Resultó que el purismo lingüístico (por ejemplo, también en las ediciones de Matica slovenská) era francamente perjudicial y que el trabajo del editor era impensable sin tener en cuenta el carácter lingüístico-estético de la obra literaria. De los escritos eruditos eslovacos de este período cabe mencionar los estudios de Stanislav Weiss-Nägel (1935) y de Ján Ormis (1930), que se ocuparon de la atribución de textos en la década de 1930. La evolución de los textos y las variantes textuales fueron tratadas por Rudo Brtáň (1935). Jozef Ambruš (1937), uno de los primeros científicos en ver la importancia de la labor editorial crítica, empieza a estudiar la práctica textual y editológica en términos críticos<sup>4</sup>.

En las décadas de 1930 y 1940, sobre todo en Bohemia, se desarrolló poco a poco un debate sobre la conveniencia de editar los textos de las obras literarias más antiguas, y los distintos polos de opinión influyeron también en la emergente textología eslovaca. Sin embargo, hay que señalar aquí que en Eslovaquia los años 1920-40 representan un período textológico muy pasivo; de hecho, hasta la segunda mitad de los años '40 no se desarrolla un debate crítico sobre los principios textológicos, al que siguen una serie de concepciones editoriales. En cambio, entre los años 1939 y 1948 resuena esta discusión en Bohemia, y este período representa, según Košák y Flaišman (2010), la segunda etapa fundamental en la historia

<sup>3</sup> Una de las principales figuras y cofundador del Círculo Lingüístico de Praga fue Jan Mukařovský. Sus trabajos teóricos sobre la literatura abordaban el texto y la textología desde el punto de vista del estructuralismo checo.

<sup>4</sup> Utilizamos los términos “editología” y “editológico” según la publicación *Kapitoly zo slovenskej textológie* (*Capítulos de textología eslovaca*), cuyos autores –siguiendo el ejemplo checo de *Editologie. Od nártu ke knize* (*Editología. Del esbozo al libro*), de 2018– introducen el término “editología” también en el contexto eslovaco, deseando así “enriquecer el aparato terminológico de los estudios crítico-textuales eslovacos” (Ráčová y Navrátil, 2021: 11).

de la nueva crítica textual checa, marcada principalmente por la cuestión del grado de actualización de los textos originales<sup>5</sup>.

En el debate se esbozaban tres líneas. Un grupo sostuvo la opinión de que los textos originales eran inviolables, argumentando que los lectores tenían por lo general un sentido de la tradición cultural autóctona y, por tanto, consideraban innecesaria cualquier adaptación. El segundo grupo desarrolló la opinión de que el cambio contemporáneo en la sensibilidad estética podría provocar en el nuevo lector malentendidos y una falta de impresión estética, ya que muchos giros estilísticos y denominaciones figurativas antiguas les parecían clichés anticuados y automatizados que los autores contemporáneos evitaban. Un lector sin conocimientos de la poética y los métodos creativos de épocas literarias anteriores podría no entender la obra correctamente. Por ello, sugirieron acercar el lenguaje de los autores al lenguaje del lector contemporáneo. El tercer grupo consideraba necesaria cierta flexibilidad para tener en cuenta la intención de toda edición concreta. Al mismo tiempo, hay que tener en cuenta que las adaptaciones deben realizarse dentro de ciertos límites, ya que la forma lingüística de una obra está directamente relacionada con su carácter global, históricamente dado. Eran conscientes de que una modernización excesiva de la lengua podía provocar incoherencias entre los distintos componentes de la obra literaria (Kosák y Flaišman, 2010: 177-236).

La divergencia de opiniones también se reflejaba en la práctica editorial. Un ejemplo es la edición checa de *Národní klenotnice (Tesoro Nacional)*, donde se publicaron, a partir de 1939, obras y documentos de la literatura antigua. La edición no tenía unos principios editoriales establecidos y cada editor de los diferentes volúmenes tenía sus propias ideas. El subjetivismo estaba por encima del sentido de una relación responsable con el texto del autor. El bajo nivel general sólo fue superado por las ediciones críticas de las obras de Erben, que se publicaron entre 1938 y 1940 (Havel y Štorek, 1971: 110). En la práctica editorial eslovaca persistían una desarticulación e incoherencia similares.

Además de Matica slovenská, varias editoriales e instituciones culturales publicaron durante la Primera República y el llamado Estado Eslovaco, así como después de 1945. Entre ellas, la editorial Bežo de Trnava y la Transcius de Liptovský Sv. Mikuláš, que publicó, por ejemplo, las obras completas de Ján Čajak sin mencionar los responsables de la edición, si bien el editor fue probablemente Andrej Mráz. El mismo editor (esta vez ya mencionado) preparó también las obras completas de Terézie Vansová. Las obras completas de Janko Jesenský se publicaron bajo la dirección de Rudolf Brtáň. En la editorial Spolok Sv. Vojtecha (Sociedad de San Vojtech), fue editada por Jozef Ambruš la obra *Sobrané spisy Jána Hollého (Obras Completas de Ján Holly)*. Durante la Primera República, algunas editoriales praguenses (Melantrich, Mazáč) también emprendieron la publicación de clásicos eslovacos, pero salvo excepciones –como los trabajos de Jozef Ambruš, la edición crítica de *Starý a nový vek Slováku (Vieja y nueva edad de los eslovacos)* o los trabajos editoriales aún más recientes de Milan Pišút y Ján Marták– no es posible hablar de ninguna preparación textual profesional de obras antiguas de la literatura eslovaca. En la práctica, parecía que a menudo sólo se invitaba a realizar el trabajo editorial a personas seleccionadas al azar que no habían realizado ni antes ni después estudios textuales. Se guiaban por su propia sensibilidad lingüística, por lo que resulta

---

<sup>5</sup> La primera etapa significativa de la crítica textual checa es el período entre finales del siglo XIX y principios del XX. Esta etapa se caracteriza por la adquisición de un marco teórico profesional, y fueron fundamentales las llamadas “disputas editoriales de Mach”. La segunda etapa está representada por las décadas de 1930 y 1940, asociadas al debate sobre el grado de actualización de los textos. La tercera etapa, caracterizada por las “controversias de Bezruč” de posguerra, se asocia a los años cruciales 1960-1963, que se convirtieron en el punto de partida de las normas de la práctica editorial plasmadas en el conocido manual *Editor a text (Editor y texto)* de Havel y Štorek (1971).

paradójico que sean las ediciones (por ejemplo, las de los textos de Chrobák y Záborský) realizadas por algunos legos las que se encuentran entre las relativamente mejores (Felix, 1953: 1136).

La investigación textual eslovaca de la década de 1940 está representada por los estudios de Ján Ormis (véase, por ejemplo, Ormis, 1943a; 1946/47), quien siguió desarrollando su labor en el campo de la seudonimografía y la atribución de textos, pero también mostró interés, en la primera mitad de la década de 1940, por el estudio de las variantes textuales (Ormis, 1943b). En cuanto a la crítica textual siguieron los trabajos de Ján Bystrík (1945/46), Boris Bálent (1948), Ivan Kusý (1945/46) y Ján Mišianik (1946/47), un destacado historiador literario y filólogo clásico eslovaco, quien también investigó las variantes textuales en las ediciones de *Marína* de Sládkovič. El académico Rudo Brtáň prosiguió sus investigaciones sobre el desarrollo de los textos y las variantes textuales dentro de las obras del clasicismo literario eslovaco y, especialmente, del romanticismo (véase, por ejemplo, Brtáň, 1942: 31-34). Ján Brezina (1946) contribuyó a la investigación textual con una mirada crítica a los poemarios de Ivan Krasko. La práctica textual y editorial fue evaluada en este período por un número menor de estudios, por ejemplo los de Ján Brezina, Ivan Kusý y Andrej Mráz.

Jozef Felix evalúa definitivamente la edición de los clásicos eslovacos como “insuficiente, azarosa, no guiada por ningún plan, improvisada: no está a la altura de la pericia textual” (Felix, 1953: 1136). Señala lo poco que se ha hecho en Eslovaquia en el campo de la textología en los últimos treinta años. En su opinión, este estado de cosas no se debía necesariamente sólo a la indiferencia de los historiadores de la literatura, sino a la naturaleza de nuestra sociedad después de la Primera Guerra Mundial (es decir, durante la Primera República), caracterizada por el desarrollo de la burguesía, que a su vez se caracterizaba por una falta de anclaje interno en los valores de las generaciones anteriores. En su opinión, una parte de la sociedad sentía admiración por la llamada tradición eslovaca, pero no existía una verdadera relación interna con el legado cultural del pasado eslovaco. Acusa al período pasado de patetismo y eslóganes sonoros sobre la “eslovaquicidad”, mientras que detrás de estas nociones no había ni una sola obra teórica que las definiera realmente. El pasado literario se había convertido en una pieza de museo, las ediciones de obras literarias eran más bien adornos en las bibliotecas, pero no se leían. Según su valoración, la sociedad carecía de esa relación intrínseca con el patrimonio literario, con los clásicos eslovacos. Según Felix, la joven generación progresista de intelectuales –los socialistas– tampoco se comportaba de otra manera. Culpa a los estudiosos de la literatura de haberse convertido en científicos formalistas y de no plantearse en absoluto, bajo la influencia del estructuralismo, preguntas sobre el contenido de valor de las obras. Se interesaban más por el verso, por su organización métrica y estilística, en lo que su aportación era innegable, pero la poesía se estudiaba así en gran medida sólo en cuanto a la forma y, por tanto, sin ningún intento de examinarla en toda su complejidad como expresión de una sociedad que tiene su propia historia y sus propios valores (Felix, 1953: 1137-1139). Fue igualmente crítico con los surrealistas, a los que consideraba nihilistas y negadores de la continuidad cultural, lo que ya era una apreciación más bien crítica e influida sin duda por la retórica de la sociedad socialista, que consideraba la infravaloración de los clásicos como uno de los pecados reprobables de la burguesía y los burgueses.

Aunque Jozef Felix hace una crítica muy constructiva de la labor editorial de finales del siglo XIX y la primera mitad del XX, consideramos que su valoración es demasiado dura, sobre todo en relación con las decenas de estudiosos que trabajaron realmente en la elaboración de principios textuales y editoriales en la segunda mitad de los años cuarenta: en esta época se desarrollaron varios conceptos editoriales. En primer lugar, los lingüistas Eugen Pauliny y Anton Dezider Dubay elaboraron principios relativamente exhaustivos, seguidos por Jozef

Ambruš, quien desarrolló principios para la edición de textos redactados según la norma lingüística de Bernolák, y Ján Čaplovič, quien elaboró principios para textos escritos en la llamada lengua bíblica (Teplan, 2016: 125-126). Desde nuestro punto de vista, estos esfuerzos deben ser reconocidos, puesto que fueron manifestaciones del interés por los estudios textuales en los comienzos del desarrollo científico moderno en Eslovaquia.

A pesar de las restricciones a la libertad de prensa y a la regulación del mercado del libro después de 1945 (y sobre todo después de 1948), a pesar de la nueva política de subvenciones y de la presencia de la censura soviética, y a pesar de la liquidación de muchas bibliotecas institucionales, privadas, federales y monásticas, el progreso en el campo de la textología teórica y de la edición no se vio especialmente obstaculizado, aunque sí más orientado hacia la Unión Soviética (Šimeček y Trávníček, 2014: 317–347). Afortunadamente, las condiciones para la profesionalización de la ciencia en Eslovaquia se habían creado gradualmente con anterioridad (a partir de 1942), ancladas institucionalmente por la creación en Bratislava de la Academia Eslovaca de Ciencias y Artes (el 2 de julio de 1942)<sup>6</sup>. El desarrollo de la textología y de la edición también requería la creación de centros de trabajo científicos, por lo que se estableció la Comisión Textológica del Instituto de Estudios Literarios de la Academia Eslovaca de Ciencias y Artes.

La Academia Checa de Ciencias y Artes recopiló y publicó en 1947 *Kritické ediční zásady pro vydávání novočeských autorů* (*Principios editoriales críticos para la publicación de nuevos autores checos*), basándose en los mejores trabajos editoriales del pasado (especialmente en la obra de Jan Jakubec, estrecho colaborador de Jaroslav Vlček, y teniendo también en cuenta las conclusiones del Círculo Lingüístico de Praga). Principios análogos a los checos aparecieron luego en un manual publicado por la Academia Eslovaca de Ciencias y Artes a principios de los años cincuenta, titulado *Návrh zásad pre vydávanie rukopisných pamiatok a tlačených diel slovenskej literatúry* (*Propuesta de principios para la publicación de testimonios manuscritos y obras impresas de la literatura eslovaca*). Este pretendía ser un manual de aplicación general, creado a raíz de anteriores investigaciones textuales checoslovacas. Fue precisamente su pretensión de validez general lo que volvió a ser objeto de crítica por parte de Jozef Felix, quien no estaba satisfecho con la laxitud de algunos de los principios formulados. Criticó Felix sobre todo la excesiva vaguedad de sus estilizaciones, puesto que permitía un grado considerable de subjetivismo y arbitrariedad en las intervenciones editoriales sobre el texto artístico. A pesar de las deficiencias de este manual, evidentes en retrospectiva, hay que señalar que fue el primer conjunto relativamente coherente e institucionalmente anclado de principios editoriales tanto para las ediciones eruditas como para las comerciales en Eslovaquia.

Sobre la base de su propio trabajo en la destacada colección de la literatura eslovaca *Naši klasici* (*Nuestros clásicos*), publicada por la Editorial Slovenské vydavateľstvo krásnej literatúry (Editorial Eslovaca de Bellas Letras)<sup>7</sup>, Jozef Felix formuló sus propios principios sólo posteriormente, si bien se correspondían en gran medida con el contenido de su manual académico de 1950 (Felix, 1953: 1156-1162). Así, en la primera mitad de la década de 1950, se formaron una serie de conceptos textuales y editoriales que se fueron poniendo en práctica gradualmente. Lo que tenían en común era el énfasis en la necesidad de preservar la expresión autoral más auténtica, que debía estar desprovista de los numerosos añadidos existentes anteriormente. También se rechazó definitivamente el purismo lingüístico que había marcado

<sup>6</sup> Poco después, en 1953, se creó la Academia Eslovaca de Ciencias (Slovenská akadémia vied).

<sup>7</sup> Slovenské vydavateľstvo krásnej literatúry “nació” a finales de 1952 de la editorial Tatran, fundada en otoño de 1947 (en honor del centenario del discurso de Štúr en el Congreso húngaro). En noviembre de 1965 volvió a su nombre original, Tatran, con el que sigue funcionando en la actualidad.

las ediciones de muchos clásicos eslovacos hasta entonces (sobre todo en las décadas de 1920 y 1930). Se hizo hincapié en la inmutabilidad del sentido del texto, el respeto de las intenciones, procedimientos y medios artísticos específicos y, sobre todo, la preservación de las especificidades lingüísticas deliberadas. La práctica editorial debía guiarse por el principio de la claridad textual y la fluidez estilística, así como por la coherencia (debían aplicarse las mismas reglas a lo largo de toda la obra de arte). Se hizo hincapié en las particularidades de la edición de textos en prosa y poesía, estableciéndose como parte esencial de la práctica editorial la palabra crítica en forma de prólogo, epílogo, nota editorial y comentario. También se fueron clarificando los criterios de selección del llamado texto de partida para el posterior proceso editorial y de publicación. Sin embargo, el proceso de puesta en práctica de los principios mencionados no fue fácil ni fluido, ya que los editores, redactores y eruditos sólo rompieron gradualmente con los viejos hábitos, como demuestran algunas de las ediciones de los años cuarenta y cincuenta, todavía insatisfactorias.

Muchos especialistas de la literatura publicaron sus evaluaciones críticas de la práctica editorial en la década de 1950 (a diferencia de las dos décadas anteriores). Entre ellos se encontraban, además de Jozef Felix, Jozef Ambruš, Cyril Kraus, Andrej Melicherčík, Ján Mišianik, Július Noge, Milan Pišút, Marianna Prídavková, Stanislav Šmatlák y Viliam Turčány<sup>8</sup>. El significativo aumento del interés crítico por la publicación de obras literarias clásicas (y contemporáneas) influyó en el anclaje institucional y la formulación de varios conceptos editoriales y principios textuales, y puede afirmarse que existe en efecto una correlación directa entre el mayor nivel de investigación textual y la intensidad de la reflexión crítica en el ámbito de la práctica textual y editorial. Karol Rosenbaum contribuyó a la exploración de los fundamentos teóricos y la metodología de la investigación textual con su estudio “Úlohy slovenskej textológie” (“Las tareas de la textología eslovaca”; Rosenbaum, 1954) y Július Noge (1958) contribuyó, por su parte, a la cuestión de la atribución textual de la obra. Ján Čaplovič (1957) y Cyril Kraus (1956) abordaron cuestiones relacionadas con el desarrollo de los textos y las variantes textuales y, al mismo tiempo, siguieron evaluando los procesos editoriales. Los métodos de edición de las obras de Petr Jilemnický y Martin Kukučín fueron analizados por Štefan Peciar (1950/51) y Marianna Prídavková (1958). Los fundamentos teóricos y la metodología de la investigación textual también fueron tratados intensamente en este período por el filólogo clásico y traductor de literatura humanística antigua Miloslav Okál, autor de la publicación *Úvod do textovej kritiky (Introducción a la crítica textual)*; Okál, 1952).

El desarrollo de la textología en la década de 1950 se vio influido sobre todo por la ya mencionada edición *Naši klasici (Nuestros clásicos)*, publicada por la editorial Slovenské

---

<sup>8</sup> El lector interesado, puede consultar los siguientes textos: Felix, Jozef (1954), “Poznámky k vydávaniu spisov Jána Kalinčiaka”, *Slovenská literatúra*, Bratislava, Vydavateľstvo Slovenskej akadémie vied, 1, 3, pp. 358-375. Ambruš, Jozef (1954), “Dielo Ľudovíta Štúra: K problematike akademického vydania”, *Slovenská literatúra*, Bratislava, Vydavateľstvo Slovenskej akadémie vied, 1, 3, pp. 281-293. Kraus, Cyril (1956), “Dnešná problematika vydávania diela Andreja Sládkoviča”, *Slovenská literatúra*, Bratislava, Vydavateľstvo Slovenskej akadémie vied, 3, 1, pp. 88-93. Melicherčík, Andrej (1955), “Viac úcty ku klasickému dedičstvu slovesnej tvorby nášho ľudu”, *Slovenské pohľady*, Bratislava, Zväz slovenských spisovateľov, 71, 12, pp. 1213-1222. Mišianik, Ján (1957), “K vydávaniu našich starých literárnych pamiatok”, *Naša veda*, Bratislava, Slovenská akadémia vied, 4, 8-9, pp. 399-400. Noge, Július (1958), “Prvé zväzky diela M. Kukučina”, *Slovenská literatúra*, Bratislava, Vydavateľstvo Slovenskej akadémie vied, 5, 2, pp. 249-252. Pišút, Milan (1953), “Samo Chalupka: Básnické dielo”, *Slovenské pohľady*, Bratislava, Zväz československých spisovateľov, 69, 10, pp. 916-919. Prídavková, Marianna (1955), “O vydaní Palárikových veselohier a divadelných prejavov v SVKL”, *Slovenská literatúra*, Bratislava, Vydavateľstvo Slovenskej akadémie vied, 2, 3, pp. 383-387. Šmatlák, Stanislav (1954), “K novým vydaniám Hviezdoslavových diel”, *Slovenská literatúra*, Bratislava, Vydavateľstvo Slovenskej akadémie vied, 1, 3, pp. 375-381. Turčány, Viliam (1955), “Siedmy zväzok Spisov P. O. Hviezdoslava”, *Slovenská literatúra*, Bratislava, Vydavateľstvo Slovenskej akadémie vied, 2, 2, pp. 243-245.



vydavateľstvo krásnej literatúry (Editorial Eslovaca de Bellas Letras), que –al igual que la conocida colección *Knihovna klasiků* (*Biblioteca de los clásicos*) en Bohemia– señalaba en la práctica las deficiencias de los principios editoriales anteriores, tanto los de la Academia Checa de Ciencias y Artes (1947) como los de la Academia Eslovaca de Ciencias y Artes (1950). Así, la necesidad de subrayar la importancia de unas notas editoriales, un epílogo y unos comentarios de buena calidad surgió directamente de la práctica editorial. También resultó inadecuado distinguir el “texto de la edición crítica” del “texto de la edición para el lector”, ya que en la práctica editorial se llegó a la conclusión de que la edición para el lector debía ser tan crítica como la edición científica, o basarse en ella, y que debían diferenciarse esencialmente sólo en la naturaleza de los comentarios. Así, si a partir del trabajo textológico de los expertos se establece una determinada forma (redacción) del texto, este trabajo es vinculante y, por tanto, se convierte en la base de todas las ediciones posteriores sin más modificaciones (Havel y Štorek, 1971: 116-118, 125-126). En el marco de la edición *Naši klasici* (*Nuestros Clásicos*), el trabajo sobre volúmenes individuales fue asignado a investigadores de la literatura especializados en el tal o cual clásico (por ejemplo, los escritos de Štúr fueron editados por Jozef Ambruš; los escritos de Janko Král', por M. Pišút; los escritos de Sládkovič, por C. Kraus; los escritos de J. Bott, por J. Marták; los escritos de Hviezdoslav, por S. Kostolný y S. Šmatlák; los escritos de Kukučín, por M. Prídavková; los escritos de Timrava, por I. Kusý; los escritos de Jégé, por P. Petrus; los escritos de Krasek y Jesenský; por M. Gáfrik; los escritos de Tajovský, por K. Rosenbaum). Los editores (en la mayoría de los casos historiadores de la literatura) se ocuparon de los escritos inéditos (primeras ediciones, borradores manuscritos), así como de cuestiones relacionadas con la selección del texto original, volviendo a menudo a las primeras ediciones, publicadas en revistas, y a los manuscritos a fin de eliminar la influencia de añadidos posteriores. También entraron en conflicto, a menudo, con la última edición “autorizada”, al tiempo que abordaron cuestiones de fijación lingüística de textos que se produjeron en un período de constantes cambios en la norma escrita.

Entre 1949 y 1956, también se publicó en Eslovaquia la llamada *Hviezdoslavova knižnica* (*Biblioteca Hviezdoslav*), colección parecida a la que en Chequia se denominó *Národní knihovna* (*Biblioteca Nacional*). Ambas se fundaron por iniciativa del presidente Klement Gottwald<sup>9</sup> y eran ediciones muy asequibles. El redactor jefe fue Karol Rosenbaum y se publicaron un total de 35 volúmenes. A diferencia de la colección checa, la eslovaca no incluyó autores de la literatura socialista. Se centró en el período del renacimiento nacional y en la obra de los representantes del romanticismo y el realismo literarios eslovacos (Kollár, Chalupka, Hurban, Štúr, Sládkovič, Král', Kalinčiak, Záborský, Dobšinský, Zechenter-Laskomerský, Hviezdoslav, Krasko, Kukučín, Timrava, Šoltéssová, Vansová, Podjavorinská, Jégé, Čajak, Tajovský, Jesenský, Votruba). El primer volumen, dedicado a Hviezdoslav, contenía para cada poema una explicación de la intención del autor, una explicación de las ideas, pero este procedimiento se abandonó en los volúmenes posteriores. La edición incluía también un glosario, que a su manera ilustra las cuestiones textológicas con las que luchaban los editores. Sin embargo, los autores del manual checo *Editor a text* (*Editor y texto*) también lo evaluaron de manera crítica, porque debido al turbulento desarrollo del eslovaco oficial escrito, los textos escritos en el eslovaco de Štúr, así como los textos escritos por los realistas, contenían muchas peculiaridades dialectológicas (que los editores anteriores con frecuencia habían eliminado) y la lengua de los autores seguía modificándose de forma bastante subjetiva

<sup>9</sup> El primer presidente comunista de Checoslovaquia. Durante su mandato, en la década de 1950, hubo varios juicios escenificados, condenas a muerte, encarcelamientos y, en general, una dura aplicación de la ideología comunista. Gustáv Husák, más tarde Presidente de la República Socialista Checoslovaca, también estuvo encarcelado varios años durante el mandato de Gottwald.

(Havel y Štorek, 1971: 123-124). En este sentido, la crítica está sin duda justificada; por otra parte, los primeros volúmenes de la edición ni siquiera contaban con una nota del editor que aclarase el texto fuente utilizado para la edición en cuestión. Sólo más tarde aparecen notas que intentan explicar la necesidad de deshacerse de la acumulación de una serie de modificaciones lingüísticas, refiriéndose a las primeras ediciones, en su mayoría en revistas, o a los manuscritos como textos de partida.

La edición de *Hviezdoslavova knižnica* fue finalmente evaluada de manera crítica por el propio Karol Rosenbaum, que se mostró especialmente crítico con las ediciones de los tres primeros años (1949-1951). De hecho, sólo se trataba de reediciones de ediciones anteriores, preparadas sin pretensiones eruditas y sin aparato textual. Sin embargo, no culpó a los editores de los distintos volúmenes de la presencia de graves interferencias en el texto, sino a los correctores de la editorial de Matica slovenská. Al mismo tiempo, Rosenbaum calificó de punto de inflexión en la publicación de las obras de los clásicos la actividad editorial de Slovenské vydavateľstvo krásnej literatúry, que en aquella época abarcaba con su producción hasta las ediciones científicas. Según él, la amplia cooperación de la editorial con historiadores de la literatura y lingüistas acabó garantizando una mayor calidad. Rosenbaum revisó también sus propias prácticas editoriales y consideró que la principal causa de los errores anteriores era la falta de una preparación científica adecuada para abordar cuestiones textológicas. Reaccionó con aprobación, en cambio, a las críticas de Jozef Felix a la práctica purista, especialmente en el período posterior a la Primera Guerra Mundial (Rosenbaum, 1954: 266-268).

A mediados de la década de 1950, Karol Rosenbaum intentó responder a la pregunta de qué es realmente la “textología eslovaca”, insistiendo en que se trata de una disciplina científica que estudia principalmente textos de la literatura eslovaca, examina su génesis, los evalúa y los prepara para su publicación. Igualmente importante en este proceso es la investigación literaria y lingüística del texto. La evaluación crítica de la obra del autor en su conjunto pretende evitar una concepción mecánica de los principios editoriales, que daría lugar a una aceptación mecánica de la última edición en vida del autor, o a un constante e igual de mecánico reenvío al manuscrito. El especialista en textología, aun conociendo toda la génesis de la obra de arte y conociendo todas sus variantes y partes artísticamente más valiosas, no debe deslizarse hacia el uso de un método combinatorio contrario a la necesaria objetividad científica (Rosenbaum, 1954: 268-270). De hecho, el propio Karol Rosenbaum procedió de este modo al publicar a J. G. Tajovský, pero bajo la influencia de posteriores discusiones científicas en el extranjero y en la SAV<sup>10</sup>, tuvo que admitir que el editor-textualista crea así una obra que no fue creada por el propio autor, y por lo tanto es un procedimiento erróneo.

El tercer número temático de la revista *Slovenská literatúra (Literatura eslovaca)*, de 1954, dedicado a temas de textología y edición de clásicos literarios eslovacos, supuso un cambio significativo en el campo del pensamiento científico sobre el texto, ya que los estudios y contribuciones individuales estimularon el debate y la investigación posterior dentro de la textología como disciplina científica, lo que en la práctica también supuso un cambio cualitativo en la edición de textos artísticos. El estructuralista Mikuláš Bakoš también menciona el hecho de que la década de 1950 fue un período clave para la textología eslovaca en su estudio “Hacia el desarrollo de la textología eslovaca en la última década”, que constituye la última parte del libro *Literatúra a nadstavba (Literatura y superestructura)*; Bakoš, 1960). Si filtramos por ejemplo el superfluo revestimiento ideológico de su definición del textólogo, varias ideas pueden considerarse relevantes hasta en la actualidad:

---

<sup>10</sup> SAV es la abreviación de Slovenská akadémia vied (Academia eslovaca de las ciencias); nota del traductor.

Un textólogo no es, por tanto, un especialista estricto, un practicante, educado sólo en un determinado campo técnico, sino un historiador literario bien formado y preparado, un científico literario marxista. Porque su trabajo no es una mera cuestión de edición técnica, sino una tarea de investigación muy exigente, un examen verdaderamente exhaustivo del escritor cuya obra el textualista está preparando para su publicación (Bakoš, 1960: 252).

El estudio de evaluación de Bakoš se publicó en repetidas ocasiones y otros teóricos de la literatura reaccionaron a él. En general, las décadas entre 1960 y 1980 marcaron un período muy fructífero para los estudios textuales eslovacos, cuya cartografía requiere un ámbito de investigación más amplio y, por tanto, podría ser objeto de interés para un nuevo (y más detallado) estudio de revisión.

### Bibliografía

- AMBRUŠ, Jozef (1937), “O vydávaní slovenských literárnych prameňov”, *Bratislava*, Bratislava, Učená spoločnosť Šafaříkova, 11, 4, pp. 441-444.
- BAKOŠ, Mikuláš, (1960), “K vývinu slovenskej textológie v poslednom desaťročí”, in *Literatúra a nadstavba: Metodologické štúdie k dejinám slovenskej literatúry*, M. Bakoš, Bratislava, Slovenský spisovateľ, pp. 251-284.
- BÁLENT, Boris (1948), “Kto je pôvodcom piesne O Muránskom zámku?”, *Literárnohistorický zborník*, Martin, Matica slovenská, 1948, 5, pp. 47-50.
- BREZINA, Ján (1946), “Textová kritika sbierok Nox et Solitudo a Verše”, in *Ivan Krasko*, Bratislava, Slovenská akadémia vied a umení, pp. 117-162.
- BRTÁŇ, Rudo (1935), “Prvopis a varianty Kráľovej básne Kvet (Kvietok)”, *Sborník Matice slovenskej*, Turčiansky Sv. Martin, Matica slovenská, 13, 3, pp. 206-218.
- BRTÁŇ, Rudo (1942), *Samova Chalupkova báseň „Mor ho!“*, Liptovský Sv. Mikuláš, Tranoscius.
- BYSTRÍK, Ján (1945/46), “Anonym v Plodoch”, *Literárnohistorický zborník*, Turčiansky Sv. Martin, Matica slovenská, 1945/1946, 2-3, 3-4, pp. 198-199.
- ČAPLOVIČ, Ján (1957), “Dve vydania Silvánových piesní”, *Slovenská literatúra*, Bratislava, Vydavateľstvo Slovenskej akadémie vied, 4, 2, pp. 202-213.
- DAŇHELKA, Jiří (2013), *Textologie a starší česká literatúra*, Praha, Ústav pro českou literaturu AV ČR.
- FELIX, Jozef (1953), “O vydávaní klasikov”, *Slovenské pohľady*, Bratislava, Zväz československých spisovateľov, 69, 12, pp. 1133-1164.
- HAVEL, Rudolf, ŠTOREK, Břetislav (1971), *Editor a text. Úvod do praktické textologie*, Praha, Československý spisovateľ.
- KOŠÁK, Michal, FLAIŠMAN, Jiří (2010), *Podoby textologie*, Praha, Ústav pro českou literaturu AV ČR.
- KRAUS, Cyril (1956), “K problematike vývoja textov Maríny”, *Slovenská literatúra*, Bratislava, Vydavateľstvo Slovenskej akadémie vied, 3, 2, pp. 189-207.
- KUSÝ, Ivan (1945/46), “Hurban autorom recenzie Sabinových Básní v Tatranke”, *Literárnohistorický zborník*, Turčiansky Sv. Martin, Matica slovenská, 2-3, 3-4, pp. 185-187.
- MIŠIANIK, Ján (1946/47), “Neznáma báseň K. Kuzmányho?”, *Litteraria Historica Slovaca*, Bratislava, Slovenská akadémia vied a umení, 1-2, pp. 217-218.
- NOGE, Július (1958), “Kto napísal Literárne želania?”, *Slovenská literatúra*, Bratislava, Vydavateľstvo Slovenskej akadémie vied, 5, 1, pp. 117-118.

- OKÁL, Miloslav (1952), *Úvod do textovej kritiky*, Bratislava, Slovenské pedagogické nakladateľstvo, 1966.
- ORMIS, Ján V. (1930), "Neznámy pseudonym Kolomana Banšella", *Slovenské pohľady*, Turčiansky Sv. Martin, Matica slovenská, 46, 6-8, pp. 548-550.
- ORMIS, Ján V. (1943a), "Andrej Červenák, či Viliam Pauliny-Tóth?", *Slovenské pohľady*, Turčiansky Sv. Martin, Matica slovenská, 59, 3, pp. 207-208.
- ORMIS, Ján V. (1943b), "Slovenský katechizmus Gustáva Izáka", *Historický sborník*, Turčiansky Sv. Martin, Matica slovenská, 1, 1, pp. 89-107.
- ORMIS, Ján V. (1946/47), "Autorstvo Pamäti revúckeho gymnázia", *Litteraria Historica Slovaca*, Bratislava, Slovenská akadémia vied a umení, 1-2, pp. 207-210.
- PECIAR, Štefan (1950/51), "Ako vydávame spisy P. Jilemnického", *Slovenská reč*, Bratislava, Štátne nakladateľstvo, 16, 6, pp. 182-188.
- PRÍDAVKOVÁ, Marianna (1958), "Vydávanie diela Martina Kukučina", in *Martin Kukučín v kritike a spomienkach*, A. Matuška, M. Prídavková, M. Tomčík (eds.), Bratislava, SVLK, 1958, pp. 428-468.
- RÁCOVÁ, Veronika, NAVRÁTIL, Martin (2021), *Kapitoly zo slovenskej textológie / Ján Buzássy: Pláň→Pláň, hory*, Nitra, Univerzita Konštantína Filozofa v Nitre.
- ROSENBAUM, Karol (1954), "Úlohy slovenskej textológie", *Slovenská literatúra*, Bratislava, Vydavateľstvo Slovenskej akadémie vied, 1, 3, pp. 265-280.
- ŠIMEČEK, Zdeněk, TRÁVNÍČEK, Jiří (2014), *Knihy kupovati... Dějiny knižního trhu v českých zemích*, Praha, Academia.
- TEPLAN, Dušan (2016), "Textologické zásady a edičné koncepcie na Slovensku (Z archívov literárnej vedy II.)", *Litikon*, Nitra, Univerzita Konštantína Filozofa, 1, 2, pp. 125-156.
- WEISS-NÄGEL, Stanislav (1935), "Kto je autorom spevníka Cantus Catholici?", *Kultúra*, Trnava, Spolok svätého Vojtecha, 7, pp. 426-429.